

COMENTARIOS E INFORMACIONES

COLABORACION

INICIATIVA PLAUSIBLE

De la vida obrera El Miguel Angel español

La tercera conferencia internacional de Estadísticos del Trabajo

CONFERENCIA DEL TRABAJO

El 13 de octubre próximo se inaugurará en Ginebra, bajo los auspicios de la Organización Internacional del Trabajo, la tercera Conferencia de estadísticos gubernamentales en materia de trabajo.

La utilidad de estas Conferencias, de las cuales la primera se reunió en 1923 y la segunda en 1925, es la de estudiar los mejores métodos para analizar las estadísticas del trabajo, y ponerse de acuerdo sobre ciertos procedimientos uniformes que permitan comparar de una manera más fácil estas estadísticas desde el punto de vista internacional.

En las precedentes conferencias fueron objeto de minuciosas discusiones las estadísticas relativas a los salarios, jornada de trabajo, coste de la vida, pape, accidentes de trabajo y clasificación de industrias. En la próxima serán examinados los métodos de estadísticas de huelga y lock-outs, las relaciones de los contratos colectivos y censos en materia de presupuestos familiares. Igualmente se tratará de formar una lista de aquellas industrias que se presten mejor al estudio comparativo en la esfera internacional.

LOS FERROVIARIOS

Los ferroviarios pertenecientes a la sexta zona del Sindicato Nacional han celebrado en Bilbao reunión plenaria. Entre otros asuntos, se puso a discusión una circular de la Unión General de Trabajadores, relacionada con la celebración de un Congreso extraordinario.

Se acordó pronunciarse en pro de que se celebre el Congreso y de que a este se lleve el criterio de no acudir a la Asamblea.

UNA "MACANA" DEL PARTIDO LABORISTA

En Margate (Inglaterra) está preparándose un congreso del Partido Laborista. Entre las proposiciones a discutir hay una sobre la guerra. Dice "El Socialista", a este respecto: "Se presentará una proposición aconsejando al movimiento obrero que haga frente a cualquier amenaza de guerra negándose a llevar armas o a fabricar o transportar municiones."

DIVERSAS INFORMACIONES

"CARNET" DE UN OCIOSO

DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE PERKIN, hace cincuenta años se ha utilizado considerablemente el número de colores de anilina que pueden obtenerse del alquitrán.

El número de materias colorantes que se extraen por agentes naturales es relativamente pequeño, y muy pronto serán relegadas al olvido, substituyéndose por derivados del alquitrán.

UN ANIMAL CON DOS CORAZONES. Es generalmente considerado como un fenómeno. No debería, sin embargo suceder así, porque en nuestro país tenemos varios géneros de animales cuyos miembros poseen invariablemente dos corazones.

La anguila es uno de ellos. Tiene dos corazones tan distintos de acción y tan independientes, que mientras uno de ellos trabaja el otro permanece en reposo.

El sapo y la rana tienen latidos arteriales independientes al corazón, y es por eso que, cuando uno de ellos muere, el otro continúa funcionando con la mayor regularidad.

UN INGLEZ CURIOSO Y AFICIONADO a la estadística, reunió un número de palabras que se podrían escribir con un solo dígito, y con una capacidad digna de mejor causa, copió una de las mejores novelas de Walter Scott, "Waverley".

Al llegar a la palabra 95.698 tuvo que dar por terminada su tarea porque el libro se acabó de tal modo que esta de todo punto imposible escribir con él.

Un escribiente alemán a quien le interesó el experimento, quiso hacer el record al inglés y lo ha conseguido, escribiendo con un lápiz ordinario más de 400.000 palabras.

Un detalle: ha tardado que acabar punto al lápiz hasta aproximadamente 15 meses.

CANOVAS DEL CASTILLO FUE sujeta un hombre apesadumado al culto del hogar y al culto de la familia. Se casó joven por primera vez, y tuvo la desgracia de envuélvase muy pronto; y aunque un largo período que pasó sin contrariedad seguía en su culla a la mujer, como reina y señora del hogar, día día la siguiente trase suya.

La mujer no es solo un objeto de deseo, de amor y de afecto, de placer o de entretenimiento, como de joven se piensa. Desde niño se experimenta, y en edad madura se sabe que hay un elemento en ella,

Don grandes artistas en Estella.—Estella arqueológica.—Las ruinas de Santo Domingo.

El pintor Sert

Hace unos tres años llegaron dos viajeros en un auto particular a Estella, la vieja ciudad navarra que algunos han calificado de "La Toledo del Norte". Es posible que haya alguna exageración, pero no falta base para fundamentar aquel adjetivo.

Los viajeros a quienes nos referimos se aparearon en la fonda del Comercio, situada en la plaza de los Pueros y dirigieron varias preguntas al fondista señor Orreaga, prototipo de los antiguos hoteleros por su obsequiosidad y atenciones con los viajeros. Una muchacha de la servidumbre salió a un recado, resultado del cual fue la entrada en la fonda del culto abogado y miembro de la Comisión de Monumento de Navarra don Pedro Emiliano Zorrilla, quien, con mucho gusto, se puso a las órdenes de aquellos viajeros.

Que eran: uno de ellos nada menos que el Rey... de los pintores españoles, el grandioso artista guipuzcoano, sin par hoy, en el arte de Apeles, don Ignacio Zuloaga.

El otro debía ser personaje de muchas campanillas... artísticas a juzgar por las atenciones que le guardaba el señor Zuloaga. Por el momento nadie le conocía en Estella, sólo se supo que se llamaba D. José María Sert y que era... artista. ¿Qué otra cosa podía ser uno que iba a Estella con Zuloaga?

Ambos expusieron a Zorrilla el objeto de su visita. Conocían de referencia la Estella artística y monumental y querían cerciorarse de si quedaba algo de "aquello" digno de visitarse.

Se echaron los tres a la calle... no, a la calle no, a la plaza, porque la fonda da a la plaza. Al salir de los arcos para la plaza el gran Zuloaga bajó la cabeza, se tapó los ojos, exclamando:

—¿Qué horror! ¿qué horror! — Y con la cabeza baja y torcida por no ver "aquel horror" siguieron hacia la iglesia de San Juan. Zorrilla, persona de excelente gusto artístico, se percató en seguida "del horror".

—¿Qué, el kiosco ¿verdad? — preguntó.

—Sí, el kiosco — contestó Zuloaga con muestras de contrariedad.

Se refería al kiosco de la música, construido... como hay muchos en España: una plataforma mejor o peor ornamentada, un barandado de hierro colado muy cursi y un cobertizo de cenador de jardín.

—Eso dispusieron en esta plaza... añadió el maestro, tembando por ora estas casacas, estas mantas, estas paños, estas telas bellas sobre el kiosco, o darle una forma más arcaica, más en armonía con el resto de las construcciones.

El señor Sert asentía a todas las palabras de Zuloaga.

—Entráremos en la iglesia? — preguntó Zorrilla señalando la de San Juan.

No tendrá nada de particular. Si ha de corresponder a la fachada... No corresponde a la fachada del interior. La iglesia tenía un hastil del siglo XIII con sus torres de la misma época, pero todo se vino abajo hace unos años y no se le ocurrió dar a las torres y a la fachada otro estilo que el herreriano, pero en lo más pobre. Lo malo es que también en el interior, mano a mano se modificaron las estructuras de las columnas dejando una iglesia híbrida, pero vale la pena de visitarla por el retablo magnífico y por las puertas que aún se conservan.

—Madrazo no dice nada de San Juan... objetó Sert.

—Madrazo opinó Zuloaga—vivió esta fachada y siguió adelante. Se explica.

Admiraron el retablo, obra de Piquer del siglo XVI, aunque su pedestal que el siglo XVII, aunque su pedestal en toda su extensión por falta de luz. De San Juan se dirigieron a San Miguel. Ante la puerta de esculturas maravillosas del siglo XIII Zuloaga y Sert quedaron extasiados. Zuloaga ponderaba con frecuencia ciertos detalles que pasan inadvertidos para la generalidad de los mortales. Interior y exteriormente examinaron a su placer lo mucho de notable que allí existe y que el cronista no puede detallar porque se haría largo y pesado este trabajo.

Salieron con dirección a San Pedro. ¡Alto, alto! —ordenó de repente Zuloaga al chófer pasando por el puente sobre el Ega. ¿Qué es aquello?

Y señaló a Zorrilla unas ruinas que se veían en la falda oriental de la Peña de los Castillos.

—Las ruinas del convento de Santo Domingo? — preguntó Zorrilla.

—Las ruinas, ¿eh? — preguntó Sert.

—No faltaba más! — Siguieron hacia San Pedro.

—¿Qué palacio es éste? — volvió a preguntar con la curiosidad de un investigador.

—La antigua casa Consistorial. Veá usted qué cancellos tiene el alero. Cada uno es una obra escultórica en la que se fijan pocos.

—¿Y este otro? — preguntó Sert.

—Debí ser de los condes de Lerín; después, y así se le conoce, de los duques de Granada de Ega... —

—Viven en él los duques? — interrumpió vivamente a Zorrilla.

—¡Si hoy es cárcel! — Zuloaga se llevó las manos a la cabeza. Frente a la cárcel está la escalinata que sube a San Pedro. Casi profesionalmente ascendieron por ella. Se notaba que Zuloaga y Sert subían arqueológicamente emocionados.

Se pararon frente a la puerta abocinada que da entrada a la iglesia.

—Estamos en pleno siglo XIII... exclamó el gran pintor penetrando en la iglesia.

Su admiración llegó al límite cuando se encontraron en el románico claustro.

—¡Esto es maravilloso! — ¡Esto es magnífico! — Y uno por uno fueron estudiando los esculturados capiteles haciendo frecuentemente artísticos comentarios. Lástima que no hubiera estado con ellos un taquígrafo o recogido por fonógrafo aquellas bellas impresiones para que la posteridad pudiera guardar y conocer aquellas impresiones de dos colosales en el Arte.

—¿Quién sabe! — intervino Zorrilla. Si quieren ustedes podemos enterarnos.

Y se enteraron de que aquellos grandes recuerdos arquitectónicos de épocas esplendorosas de Estella se habían vendido en época nefasta (por seis mil reales).

Y como Sert insistiese en sus deseos de adquisición se hicieron gestiones que dieron por resultado el ofrecer el Ayuntamiento al Sr. Sert, gratuitamente, aquellos edificios, solo con la condición de dedicarlos a escuela, talleres y vivienda para el artista.

Antes de marchar de Estella recorrieron el Sepulcro, admirando su maravilloso tímpano, cuyas esculturas, por fortuna, se hallan admirablemente conservadas, y vieron con placer los cuatro edificios puramente románicos de San Pedro, San Miguel, Santo María y Rocamaduro. El de San Pedro—que está muy escondido a las miradas de los visitantes—es muy parecido al de Irache y al de la Catedral de Avila. Los tres, en tiempos pasados, con sus salientes matacanes, servían para defender el muro, caso muy frecuente en su tiempo—de ataques por el enemigo.

Peró, ¿dónde está el Miguel Angel español? — preguntará el lector al leer esto a estas votaciones.

Cuando los artistas marcharon de Estella, algunas personas cultas comentaron la visita considerándola como un bien futuro para aquella vieja población. Conocían todos el arte magistral de Zuloaga, pero no el de su acompañante.

—Para un estudio de pintor aquello es muy grande. Allí sobre local—avanzaba el pintor.

Después se supo que Sert era pintor decorador. Lo de decorador hizo "forzar el morro" a algún exigente, porque juzgaba al pintor decorador poco más, una escala más que el pintor de brocha gorda, de puertas y ventanas.

Cuando Zuloaga es amigo suyo—dijo uno más pensador—es que se trata de un gran artista.

Eufrasio de MUNARRIZ

EL SEGUNDO es otra grandiosa composición tan fantásticamente artística como la primera. Occidente ofrece sus frutos y riquezas descubriendo los regios galeones cuyas altas "prolas" se ven en primer término; uno de los galeones dispara su artillería formando espesa humareda que simulan nubes blanquecinas que sirven para que resalten con tonos vírgicos las proas de las naos.

La Catedral de Vich será hermosa andando el tiempo, por esas grandiosas manifestaciones artísticas de don José María Sert.

Si el pensamiento del señor Sert se realiza (y lleva camino, aunque lento, de realización) pues ha enviado un cuantioso donativo en metálico al Ayuntamiento de Estella, si efectivamente hace de Santo Domingo su sala de estudios y talleres, aquellas ruinas servirán un templo del Arte en Vasconia, que hará digno "pendant" con el templo de Zumaya de don Ignacio Zuloaga.

VIDA TEATRAL

VICTORIA EUGENIA

"La Calosera" compuso el programa de ayer, tarde y noche, siendo una vez más acogida por el público con muestras de agrado. La partitura dirigida del maestro Alonso, se escuchó con gusto y los intérpretes de la obra, de quienes hemos hablado en otros números como se merecen, vieron premiada su trabajo con entusiastas ovaciones.

Hoy, se despide de nuestro público esta Compañía, que en los días de actuación ha sabido conquistar las simpatías del numeroso. Dejan un agradable sabor y esperamos que en breve se les vuelva a ver por este escenario para aplaudirlos. Ahora, que en sus campañas por otras provincias la suerte les salga al encuentro. Y hasta otra temporada.

Para despedida han confeccionado este cartel: A las cuatro, "Los gavilanes". A las seis y media y diez y media, "Jaramilla la percheletera" y "La linda zapatera".

Estos días no hay funciones. El jueves, debut de la Compañía de comedias Adanuz-González.

PRINCIPE

NUEVAS PROYECCIONES DE "LAS CUITAS DE UNA DESPOSADA"

Estrenóse ayer en el teatro del Miramar

LA SESION DOBLE DE ESTA NOCHE

Para esta noche se anuncia en el Miramar una importante sesión cinematográfica doble. En el programa confeccionado figuran dos notables cintas tituladas "El mundo no perdona" y "Papa Ricardo". La primera, que es de la Fox, consta de seis partes, y está interpretada por Percy Marmont y Mabel Mac Gregor, dos artistas de categoría. La segunda de las mencionadas cintas está dividida en siete partes, y en su interpretación toma parte, como principal figura, el célebre actor Thomas Meighan, a quien secunda la bella artista Leatrice Joy.

A las cuatro de la tarde, en sesión infantil, se pasará la graciosa creación del obeso Fatty, "Porto pagado", en seis partes. A las seis menos cuarto se proyectará "El mundo no perdona", y a las siete y media, "Papa Ricardo".

El programa que la orquesta de Barriola ha de ejecutar, es el siguiente:

- La Calosera, pasodoble, Alonso-Peter Pau, fox, King. — El método Górritz, fantasía, de Licó. — Desgraciado, tango, X. — ¿Qué hará?, zambra, Almeyda Encarnación la Misterio, fantasía, Soutullo y Vert. — Aborrida del Señor Joaquín, Caballero. — La leyenda del beso, fox gitano, Vert. — a) Charlesón Chaplin, Mibanda. — b) Malagueña, canelón, Pont.

Dr. A. Arriola

Oído, nariz y garganta

PRIM, 19 Teléfono 1.65-41

Después probar... para olvidar... del CAFÉ MAZ

Después probar... para olvidar... del CAFÉ MAZ

Después probar... para olvidar... del CAFÉ MAZ

Después probar... para olvidar... del CAFÉ MAZ

En Cádiz se ha promovido un simpático movimiento de opinión. Telegrama del conde de Torre Vélez al ministro de Marina

Se ruega la publicación del siguiente telegrama, a cuyo contenido se adhiero muy gustosamente EL PAIS VASCO:

"San Sebastián 15 Octubre 1926. Excmo Señor Ministro de Marina, (Cádiz).—Aludido por V. S. en su artículo publicado el 19 de Septiembre en "Blanco y Negro", cooperando a la campaña de un grupo de escritores gaditanos, en el prestigioso "Diario de Cádiz", todos, inspirados en el anhelo patriótico de reanudar la memoria del Ilustre Isaac Peral a quien quise la gloria que comparo España, y singularmente su marina de guerra, de haber inaugurado la etapa eficaz del dominio de la navegación submarina, cuya capitánísima importancia sancionó en páginas de eterna recordación la gran guerra, me creo en deber de unirme al esfuerzo de quienes piden, lo menos que puede pedirse en la Patria digna de tales honores, y en el caso actual, abrir las puertas del pantón de marinos ilustres, a quien, para ello, ostenta todos los derechos. Concurrir, el día memorable de la prueba, al Arsenal de la Carraca, presenciando los individuales momentos, en los cuales un grupo de marinos devotos de Isaac Peral, le acompañaron en aquel intento.

Lo heo, por encargo especial del Ilustre Cánovas del Castillo, a la sazón Presidente del "Ateneo de Madrid", donde, también por su encargo, di, luego, una conferencia. Puedo asegurar a V. E. que, si aquella vida tan necesaria a España, no la hubiese cortado el vil asesinado, hace mucho tiempo que Isaac Peral, dormiría el sueño eterno, en la mansión, por derecho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

Dígnese V. E. recibir mis respetos saludos.—Conde de Torre-Vélez, Oficial de Infantería de Marina retirado, Gran Cruz del Mérito Naval.

recho propio y legítimo, a él adscrita. Puedo asegurar también a V. E. que, el eminente patriótico y gobernante Cánovas del Castillo, apenas se hubiera consolidado la obra de Peral, hubiese presentado al Parlamento un proyecto de ley, confiriéndole a título excepcional, el empleo de Contraalmirante, superior, por tanto, en un grado, al que hoy, tal dictado, significara.

Tuvo el honor de ser durante bastante tiempo, uno de los Secretarías de aquel insigne hombre público, y de tal asunto, por consiguiente tengo el conocimiento directo.

El intento justiciero no se realizó porque la popularidad de Isaac Peral llegó a ser tanta, que la axcondieron, desbordándola en un desenfreno de populachería, algunos, que ya no existían, y por tanto es ocioso al presentarse a la memoria de la Patria, para engañar, incluso un corriente oficial, que arrojó a Peral al olvido, y al submarino, lo ostruímos de un período risiño.

Al llegar V. E. ahora, cuando quieren reparar olvidos y abandonos, al histórico Arsenal de la Carraca, Isaac V. E. estas líneas, inspiradas en el deseo de que, amante V. E. como todos cuantos visten el uniforme de la marina de guerra española, de sus glorias legítimas, reivindique por la iniciativa ante el Gobierno de S. M. Justad, la de Isaac Peral, sin olvidar tampoco al núcleo de los compañeros que le siguieron en la odisea, y la Patria, se engrandecerá al consagrar.

CINEMATOGRAFIA

EL ARTIFICIO EN LA REALIZACION DE LAS PELICULAS.

Algunas producciones cinematográficas sorprenden y desconciertan al espectador más apto por los curiosos efectos que presentan. El que contempla un film de esa naturaleza no admite desde luego la veracidad del fenómeno, pero no por eso desiste de atribuirle el procedimiento que se utiliza para obtenerlos. Los artistas que se ocupan de preparar a veces comentarios artísticos para revelar al público el funcionamiento de los artificios y los métodos que se emplean para obtener aquellos que dan una perfecta ilusión visual.

Los realizadores no ven con buenos ojos estas indagaciones de la prensa, sin duda porque temen que el conocimiento profundo de la realización de los films sea a una parte del público de los salones de proyección. Dicha apreciación es bastante errónea. Cuando vemos, por ejemplo, que Harold Lloyd va, en un film, un mantel catódico a las leyes del equilibrio que nos enseña la Física, no creemos que el famoso científico sea de naturaleza diáfana, y a los efectos de que tales estudios sean convenientes de que seamos objeto de una ilusión perfectamente forjada, pero ello no nos impide asistir a la proyección de una nueva película en la que actúe el mismo autor.

Anteponiendo, por lecturas o por películas, el conocimiento de los artificios, podemos muy bien experimentar una sencilla emoción si la película es buena y los autores trabajan a conciencia.

Un escritor inglés, Mr. Luis Sord, que des de hace bastantes años se dedica a las cuestiones cinematográficas, ha publicado un grueso volumen en el que divulga todos los secretos del estudio. Mr. Sord nos dice en el capítulo referente de trabajo que utilizó los métodos de los salones de proyección. Dicho volumen es bastante bueno. Cuando vemos, por ejemplo, que Harold Lloyd va, en un film, un mantel catódico a las leyes del equilibrio que nos enseña la Física, no creemos que el famoso científico sea de naturaleza diáfana, y a los efectos de que tales estudios sean convenientes de que seamos objeto de una ilusión perfectamente forjada, pero ello no nos impide asistir a la proyección de una nueva película en la que actúe el mismo autor.

Anteponiendo, por lecturas o por películas, el conocimiento de los artificios, podemos muy bien experimentar una sencilla emoción si la película es buena y los autores trabajan a conciencia.

Un escritor inglés, Mr. Luis Sord, que des de hace bastantes años se dedica a las cuestiones cinematográficas, ha publicado un grueso volumen en el que divulga todos los secretos del estudio. Mr. Sord nos dice en el capítulo referente de trabajo que utilizó los métodos de los salones de proyección. Dicho volumen es bastante bueno. Cuando vemos, por ejemplo, que Harold Lloyd va, en un film, un mantel catódico a las leyes del equilibrio que nos enseña la Física, no creemos que el famoso científico sea de naturaleza diáfana, y a los efectos de que tales estudios sean convenientes de que seamos objeto de una ilusión perfectamente forjada, pero ello no nos impide asistir a la proyección de una nueva película en la que actúe el mismo autor.

Anteponiendo, por lecturas o por películas, el conocimiento de los artificios, podemos muy bien experimentar una sencilla emoción si la película es buena y los autores trabajan a conciencia.